



TEMA: ONFALITIS

MATERIA: PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS  
DE AVES Y CONEJOS

PROFESOR: FRANCISCO DAVID VAZQUEZ  
MORALES

ALUMNO: PAOLA RUIZ VASQUEZ



## Onfalitis

Dentro de las patologías o síndromes más frecuentes en la incubación se encuentra la Onfalitis, también llamada persistencia del saco vitelino o inflamación del ombligo. Puede definirse como una inflamación del ombligo con persistencia anormal del saco vitelino, es infecciosa no contagiosa y con alta presentación y letalidad en horas posteriores al nacimiento. Proviene de una infección del saco vitelino o del ombligo no cicatrizado. En el momento de la eclosión, el ombligo está todavía húmedo y puede infectarse en las bandejas de la incubadora o bien después, al ponerse en contacto con el suelo. El saco vitelino constituye para los gérmenes un excelente medio de cultivo; de éste pasan al hígado, siguiendo las venas vitelinas, la muerte se produce por toxo – infección. No se trata de gérmenes específicos, toda infección banal que ocasiona la persistencia anormal del saco vitelino, ejercen el mismo efecto. Pueden existir Clostridium, en estos casos son infecciones más agudas.

Eliminación de los afectados, el control se basará, fundamentalmente, en cumplir estrictamente las medidas higiénico – sanitarias y del funcionamiento de las plantas de incubación. En el régimen de incubación artificial, intervienen varios factores físicos que mal empleados pudieran traer como consecuencia la enfermedad y son los siguientes: temperatura, humedad, volteo, ventilación, y desinfección. La temperatura es el factor más importante que interviene en el proceso de la incubación, ya que ligeras variaciones por alza o por defecto determinan el éxito o fracaso de la incubación

### MANIFESTACION CLINICA

Los polluelos se encuentran tristes, sin vigor, el plumón erizado, el abdomen abultado, el ombligo escoriado e inflamado. La muerte se produce rápidamente. Cuando esta ocurre tardíamente, presentan diarrea y mueren hacia los 15 a 20 días.

### LESIONES ANATOPATOLOGICAS

El ombligo aparece rojo o negruzco, con una costra seca o caseosa, de color blanquecino que cubre el ombligo no cicatrizado. En ciertos casos se observa un edema gelatinoso, amarillento, que recuerda la clara del huevo y que se extiende bajo la piel que rodea el ombligo. Lo que más llama la atención es el volumen del saco vitelino, que es enorme, con una coloración verde oscuro y fuertemente vascularizado por las venas vitelinas dilatadas.